

“La prostitución no es trabajo, es tortura. Ninguna mujer nace para puta.”

María Virginia Barreyro*

En entrevista a Sonia Sanchez, autora de «Ninguna Mujer nace Para Puta» y «La Puta Esquina: campo de concentración a cielo abierto» esta mujer aguda y rebelde nos invita a reflexionar y hablar sin eufemismos sobre prostitución, explotación sexual, trata de personas e interacción entre justicia-sociedad-victimias. Sus textos y

sus palabras nacen desde una mirada descarnada sobre el fenomeno y su propia experiencia, su discurso es a la vez visceral y profundamente reflexivo, inteligente y critico...como ella misma.

ACERCA DE SONIA

Nacio en Villa Angela- Provincia del Chaco en el seno de una familia trabajadora, de siete hermanos, madre empleada domestica y padre albañil. Ante una profunda crisis económica que provoco el cierre de fabricas su padre quedo sin trabajo, hundiéndose la familia entera en el hambre Sonia decidió- con 16 años y habiendo terminado el tercer año de la escuela secundaria Industrial- migrar a Buenos Aires en busca de trabajo mejor pago. Contra la oposicion ferrea de su madre, que queria que Sonia continuara estudiando (en vez de estudiante), fue a Buenos Aires y se empleo en una casa de familia. Allí trabajo hasta que ante un planteo de mejores condiciones de trabajo su patrona la despidió quedando en la calle. Paso 5 meses durmiendo en Plaza Once de dia en bagones de tren, de noche en el centro de la plaza. «toque todas las puertas, pero hasta el ejercito de salvación me pedía monedas» dice con dolor Sonia. Finalmente una mujer le dio unas monedas, para que se bañara y se sentara en la plaza y le indicaría como ganar para comer, cuando estuvo lista le pregunto a esta mujer «que hago?» y recibió una respuesta que cambiaria el rumbo de su vida «ellos van a hacer todo» y así fue. Así comenzó un calvario de 6 años de abusos, humillaciones y lo que ella mismo describe como torturas que incluyeron una salvaje «iniciación» en su estadía en «las casitas» en Rio Gallegos donde fue abusada por 25 hombres en una noche hasta llegar a una brutal golpiza recibida en un albergue transitorio que la dejo en shock e inicio su camino de salida del infierno. Tras pasar por la experiencia sindical en AMMAR y luego en AMMAR CTA, llego a escribir junto a Maria Galindo «Ninguna Mujer Nace para Puta» y por su cuenta «La Puta Esquina: campo de concentración a cielo abierto». Hoy trabaja en ongs PIDHDD (plataforma interamericana de derechos humanos, democracia y desarrollo) de América Latina y el Caribe- guardia OKUPAKALLE del servicio de paz y justicia SERPAJ, recorre comisariás velando por los derechos de menores y mujeres, da charlas, talleres sobre explotación sexual, Trata de Personas, prostitución todo desde su propia mirada.

A&D ¿Por qué hablas de “puta”? ¿ por que no de prostituta o trabajadora sexual como estamos acostumbrados a escuchar últimamente?

S Precisamente por eso, porque están acostumbrados, y así como al pasar se habla de prostitución y todos siguen tranquilos pasando rápidamente a otra cosa, y nadie se plantea el tema en serio, nadie va mas allá. Así nos quedamos en un discursito que no hace más que tapar y enmascarar una realidad que nadie quiere ver, se protege de esta manera al fiolo y al prostituyente. Hablo de puta para incomodar, para incomodarte e incomodarme. Recojo esta palabra que ha sido propia de otra gente y no la uso para definirme ni a las mujeres en situación de prostitución, sino para interpelarme a mi misma y para

interpelar a otros y a otras, a la sociedad y al estado. Porque es imprescindible para romper la cadena de mentiras disfrazada con eufemismos que nos mantiene prisioneras. Además la palabra puta nos ha sido enrostrada alguna vez a todas las mujeres, te toco a vos o te tocara alguna vez por rebelarte, por usar un escote o por no quedarte en el corsé que hay armado para las mujeres en nuestra sociedad ...porque la palabra puta duele, va mas adentro, en definitiva es mi manera de contribuir a terminar con la omisión tenaz de la puta.

A&D ¿quien o quienes la omiten y donde es omitida?

S. La puta es omitida en los debates que incumben a toda su vida social. Hasta en el tema de la prostitución la puta es omitida desde la perspectiva de mujer, la omisión que hace la sociedad de la puta es profunda y violenta: no existimos en el imaginario colectivo como personas, la puta es la cara oculta de esta sociedad hipócrita y machista: por ello es necesaria su omisión: porque es tremendo ver y encontrar en su cuerpo y alma a una Sonia.

A&D Hablando de debates: ¿qué debates están pendientes y con quienes debería darse? ¿a quienes sentarías a la mesa a debatirlos?

La prostitución y todo lo que se entrelaza en la vida de la mujer en situación de prostitución, debatiría que hacemos como sociedad para sostenerla en la esquina y todo lo que es doloroso pero necesario ver y resolver para que deje de haber mujeres torturadas y explotadas, de los tabúes de los que ni la puta quiere hablar. Para empezar, yo creo que la prostitución no debe debatirse solo entre putas, porque la prostitución nos afecta a todos y a todas. Nos

afecta como sociedad, como comunidad, como Estado, como nación, porque allí mismo es donde se engendra violencia, expropiación, explotación, porque todo eso es la prostitución, sobre nuestros cuerpos y subjetividades.

A&D ¿Y cuáles son los tabúes de los que ni la puta quiere hablar?

S Hay toda una vida de la que la puta no quiere hablar, la puta es todo mentira, la mentira es un recurso, le permite crear una realidad paralela para poder sostenerse ahí en la esquina, la verdad es demasiado cruel. La puta dice marido y no es el marido, es el fiolo, dice clientes y no son clientes es torturador prostituyente, tiene un nombre de mentira, mucho maquillaje. Cuando estas en situación de prostitución hablas de que vas a levantarte al prostituyente cuando es él y solo el quien tiene poder de elegir. Todas las condiciones del «uso» las pone el prostituyente, porque el sabe la verdad: sos una mujer hambreada, explotada y que por lo tanto no puedes decir no.

A&D Relacionado con lo que decís respecto a la omisión, en tu libro hablas de la soledad de la puta... que tiene de diferente la soledad de la puta a la soledad existencial de cualquier otra persona?

S Porque creo que la soledad de la puta es una soledad más profunda y además es una condición para favorecer la explotación porque es una soledad que aísla, estas rodeada pero nunca con otro, con otra, es una soledad de la que no se habla y que se maquilla desde afuera y desde la misma puta... con todas

estas mentiras de las que hablábamos antes. -aquí enfatiza la palabra y me fija la mirada como para asegurarse de que estoy entendiendo- la puta no nace puta, antes ha sido hija, hermana, madre, esposa a lo mejor, pero la condición de puta la despoja no solo de su nombre sino de su entorno... quien reconoce a la puta como suya? esta enajenada hasta de su propio cuerpo, el mundo de los afectos esta como anestesiado: yo trabaje en talleres con compañeras e situación de prostitución y tratamos el tema de que en general ninguna podía abrazar a sus propios hijos, claro que los aman, pero no pueden expresarlo. Decime: cuando la vez parada en la esquina... ¿no te parece que está sola de una soledad inmensa? Soledad de familia, soledad de una sociedad

toda que la utiliza tanto como la niega y la invisibiliza, el proceso de invisibilización ahonda esta soledad.

A&D Y en todo este proceso, ¿que rol cumple la policía?

S Para la policía existimos como delincuentes o como recurso que le permite obtener ingresos... o también como cuerpos de los que dispone. Por un lado nos utiliza pero por otro lado nos niega: la ley dice que es delito que alguien explote sexualmente a otra persona para su

provecho económico pero la policía solo lleva detenida a la puta sin fiolo, con el fiolo arregla un precio y no pasa nada. La que va presa es la «loca suelta»- la puta que no tiene fiolo- esa es la que va presa, a esa la golpean, por esa nadie reclama y a esa nadie le acepta el arreglo. No digo que todos los policías sean así, pero siempre este ha sido el rol de la policía en relación a la prostitución, lo he vivido en carne propia muchas veces. Pero algo está cambiando, ahora por ejemplo trabajo con la gente de lapid recorriendo comisarías y viendo si toman las denuncias de mujeres explotadas, también he estado dando charlas con la gente de UFASE que trabaja con lo que llaman trata de personas....

A&D decís "llaman" trata de personas...

S En el mundo de la prostitución no se habla de trata, se habla de plazas y desde hace mucho tiempo desde cuando trabajaba con AMMAR Y AMMAR CTA venimos denunciando esto, pero nadie escucha a una puta, tuvo que salir a denunciar el feminismo académico blanco de clase media para que tomen en serio el tema, porque claro, la puta no tiene voz, no tiene palabra. Y en buena hora que se pongan en discusión estos temas y se busque hacer algo, pero no descubrieron nada, nosotras hace años empezamos hablar de lo que le pasaba a las compañeras que se llevaban de plaza desvinculándola de sus familias y dejándolas expuestas a todo tipo de torturas. La palabra trata apareció cuando aparecieron los programas de la agencia internacional con financiamientos, para el mundo de la prostitución es plaza, a mi me parece que la palabra correcta es



tráfico, la palabra trata igual que el termino trabajo sexual forman parte de este lenguaje fiolo que repetimos y que sirve para tapar, para maquillar una realidad insoportable de ver para toda la sociedad. Igual que cuando hablan de sensibilización...yo no quiero sensibilizar, eso queda en decir «hay pobrecita Sonia lo que has pasado» y dan vuelta de hoja y no pasa nada, yo busco construir una fragilidad en que nos reconozcamos, en que vos me mires y te veas en mi espejo y trates de sentir que lo que me paso te podría haber pasado y que no soy distinta a vos, esta «fragilizacion» es romper la coraza e ir a lo profundo, y entender que es un problema de todos y todas.

A&D Pensando en lo que hablábamos de la explotación y Trata de de Personas...pensando en delito debemos pensar en la intervención de un juez: ¿Como es la interacción entre los operadores judiciales y las mujeres víctimas?

S Mira, hay de todo, pero aun en los mejor intencionados aun encontras muchos prejuicios que atraviesan todo: la forma en que hablan con una mujer que ha sido prostituida, hasta cuando llega rotulada como victima de trata...la manera de tratarla, las preguntas que se hacen vienen cargadas de muchos prejuicios. Por eso creo que es importante salir a hablar, tomar conciencia de que es un problema de todos y todas. Incluso los trabajadores sociales o los psicólogos que intervienen también, hay que hacer talleres, ayudarlos a que comprendan realmente el fenómeno que es. distinto a otras cuestiones que están acostumbrados a manejar.

A&D ¿Y cómo crees vos que pueden mejorar estas interacciones, que hace falta para romper estos prejuicios?

S Trabajar, hablar, hacer talleres machacar sobre lo mismo, por ejemplo yo entiendo que es útil presentarme y hablarles en primera persona porque lo importante es que las mujeres explotadas sexualmente, prostituidas, torturadas dejemos de ser para estos profesionales una estadística, un informe, un expediente, es importante que nos vean la cara. Tienen que ver a la cara a las personas, que se desplacen, que salgan de su burbuja y pisen la calle. Es un problema de verdad muy complejo y así hay que abordarlo. Porque nos atraviesa a todos y a todas, en todos los sistemas democráticos y no democráticos en todo el mundo.

A&D Finalmente Sonia, ¿cómo fue el proceso para romper con este corsé de mentiras del que hablabas y empezar a nombrar?



S Yo hice una profunda crisis, primero me vi como víctima, pero lo liberador fue cuando logre salir de víctima, primero sentí rabia, mucha rabia contra todos y todo, contra mi misma, y después fui haciendo camino. Lo más difícil, más que conseguir trabajo o pensar en conseguir un trabajo de limpieza aunque sea, fue reapropiarme de mi misma, de mi nombre, de mi propio cuerpo, de mis sentimientos, de mi sexualidad...saber lo que era elegir, saber lo que era un lindo orgasmo (risas), sí. Porque cuando sos prostituida te es negado el placer, el placer es solo del prostituyente...no tenes conciencia de tu propio cuerpo, cuando te bañas lo haces rapidito, no quieres ver tu cuerpo. Lo que viví me seguirá siempre, hay cosas que no se olvidan, hay heridas que seguirán sangrando. La vida te da revancha, hoy ya no estoy en las casitas, pero una parte quedo allí....-se le llenan los ojos de lagrimas y se le quiebra la voz- la puta viene conmigo en la nuca...pero quiero ayudar y de esa manera, ayudando, la vida tiene hoy sentido para mí, ayudar es ayudar a nombrar, a decir la verdad y llamar a las cosas por su nombre. Para mí la vida, toda mi vida, encontró sentido en este trabajo: hoy trabajo por los Derechos Humanos y eso me encanta, trabajo con otras mujeres explotadas, trabajo con distintos sectores de la sociedad para crear conciencia...no me canso de repetirlo: la prostitución es tortura y es un problema de todos y todas y es entre todos y todas que podemos hacerle frente. ♦